



Alfonso Leng

Ha fallecido el destacado profesional, profesor, artista, maestro y más que todo eso, gran hombre que fue Alfonso Leng H.

La riqueza y amplitud de su persona, han retraído tal vez a muchos destacados plumas de referirse a esta persona, que infunde respeto. Sólo para alentar a calificados neocrologistas y para señalarla a quienes no tuvieron el honor de conocerlo es que me atrevo a reseñar algunos de sus perfiles.

La generosidad con que Dios lo dotó y la serena constancia con que desarrolló sus talentos a través de su fecunda obra, dieron lugar en sus exequias a expresiones magníficas, auténticas y penetrantes de su rica personalidad y de su obra creadora como científico y como compositor.

También, probablemente, los habría que recordaran su misión callada, pero no por eso menos fecunda, que tuvo como profesor y decano de la Facultad de Odontología; pero, esas excelentes expresiones, sólo fueron escuchadas por los que pudieron acompañar sus restos, y no por un pueblo que lo necesitaba conocer.

Leng fue un maestro que no sólo poseía plenamente un saber sino que lo sabía irradiar, nivelándose para escuchar y recibir con afecto y hacer nacer en otros la acción que él ya tenía. Este atributo, lo hacía calar hondo en los corazones y con su penetrante inteligencia y honradez de conocimientos, despertaba simpatías y sabía dirigirse con la sensibilidad e intuición de artista y poeta hacia aquellos con que podía fructificar la semilla. El maestro, además de transferir conocimientos y experiencias, con la generosidad propia del buen profesor, entusiasmaba e infundía valores humanos que debían destacarse y modelarse.

Hay muchos profesores, algunos de gran talento y mérito, pero hay pocos maestros forjadores de personalidades capaces de jalonar la continuidad del Arte y de la Ciencia.

Alfonso Leng no se limitó al claustro de los "elegidos". Con esa modestia, no sólo de formas, sino que trasuntaba una profunda humildad cristiana, se dio con sacrificio y abnegación en el eterno diario de la vida, en una existencia consagrada a una pro-

fesión, venciendo lo tedioso en su afán intransable de avanzar en la ciencia, para darle su extraordinaria capacidad que testimonian su prestigio científico y obras suyas mundialmente reconocidas.

Su sentido de responsabilidad para con su hogar y sus amigos, lo hicieron estar siempre presente, superando las constantes limitaciones económicas que provienen de su desprendimiento y dedicación generosa a los demás.

Hay artistas que hacen obra fecunda rompiendo ciertas armonías de la convivencia. Hay científicos que no rehúsan el nimbo de halagos que excluye a muchos que pudieran acrecentarse. Hay maestros que logran armonizar el saber con la generosidad de transmitirlo a otros en múltiples facetas pero en los cuales no pocas veces se incubaba el orgullo y se resisten a servir en lo pequeño, en todas esas "disminuciones del ser" que a veces humillan y mortifican, pero que constituyen la raíz de la voluntad de "servir", de la "caridad vivida en cada instante".

Este poeta que nunca fue bohemio, este compositor que supo dar a Chile acaso las obras más calificadas, tuvo la autenticidad de hacerlo cuando realmente su vivencia interior buscaba esa expresión. Fue un músico que irrumpió con maestría, pero con esa selectividad que se sublimó en una obra, no cediendo jamás al declive del profesionalismo artístico, que suele distanciar con la técnica y el esfuerzo —a veces muy meritorio—; la falta de inspiración. Fue un profesional responsable y puntual hasta lo heroico.

Estas armonías, tan raras de encontrar, evocan por su riqueza y amplitud una añeja figura del renacimiento, pero en la cual la sencillez de niño y la fe, lo mantienen arraigado al medievo, tan incomprendido en lo integral de sus valores y sin cuya savia no se habría gestado todo lo bello del Renacimiento.

Este gran hombre de hogar, de anchas amistades, que supo irradiar amor y bondad, ha sido llamado por Dios al responder plenamente, como lo expresó tan bien el sacerdote que lo asistía, a los talentos que recibió y devolvió multiplicados, pasando ciertamente a disfrutar del Reino de su Señor.

Patricio Huneeus

Alfonso Leng [artículo]

AUTORÍA

Huneeus, Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Leng [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile